

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO



LICENCIATURA EN ARTES PLESTICAS

“La creatividad imprescindible: Segunda Existencia”.

Trabajo de titulación en la Modalidad de Producto de Investigación
que para obtener el título de Licenciada en Artes Plásticas

presenta:

Beatriz del Carmen Ruiz Veloz

Guanajuato, Gto; a 5 de noviembre de 2018.

Nombre: Beatriz del Carmen Ruiz Veloz

Director de Tesis: Dr. Salvador Salas Zamudio
Sinodal: Dr. Francisco Javier González Compeán
Sinodal: Mtro. Miguel Ángel Castro Acevedo



Campus Guanajuato | División de Arquitectura,
Arte y Diseño

La creatividad imprescindible:

Segunda Existencia

Autores

Beatriz del Carmen Ruiz Veloz y Salvador Salas Zamudio

Programa Educativo

Licenciatura en Artes Plásticas

Contribuciones

Beatriz del Carmen Ruiz Veloz.- Planteamiento del proyecto, recopilación de información y producción de imágenes fotográficas. Salvador Salas Zamudio.- Revisión de la información y correcciones de texto.

Resumen

La creatividad imprescindible: Segunda Existencia, presenta una serie de imágenes fotográficas de objetos que, gracias a diversos factores, tienen un uso alternativo al que fueron creados en su origen; es decir cosas que inicialmente cumplieron una función y que gracias a la creatividad o a la necesidad cumplen otra. Objetos que modifican espacios o que posibilitan la sustitución de cosas y lugares que transfiguran su entorno y dan origen a otra posible habitabilidad o uso.

Palabras clave

Fotografía de objetos cotidianos, Soluciones inmediatas, Creatividad por necesidad.

1. Introducción

Cada día, es un día diferente, en donde pueden ocurrir diversos cambios de olores, sabores, aprendizajes, ruidos, movimientos, visiones, vivencias, todo dentro de una misma ciudad, que a su vez va creciendo con más gente, comportamientos, buenas noticias y problemas ...

Betty Veloz, 2017

La solución creativa trasciende a las reacciones ante problemáticas determinadas, sin embargo cuando diversas contrariedades recaen con frecuencia en un grupo social, la necesidad de presentar soluciones emergentes potencializan la creatividad. Estas reacciones, así como en otros tantos lugares del territorio nacional, reconfiguran día a día la geografía, las formas de construir y de habitar Guanajuato y sus lugares limítrofes. El tiempo se detiene a cada segundo, al observar detalladamente la zonas conurbadas, Guanajuato se transforma en un pueblo sin patrimonio cultural, aquellos espacios arquitectónicos que le dieron el título a nuestra ciudad, se desvanecen ante calles camufladas entre óxido, tierra seca, hierba amarilla, huellas de arena, habitaciones en obra negra, lugares que parecen abandonados entre escombros, basura, deshechos y vecinos silenciosos, quedando en el *standby*, víctima del olvido de su propio gobierno, y peor aún, por las causas de su padecimiento natural, el descuido de sus habitantes.

Las problemáticas socio-económicas obligan a realizar una serie de cuestionamientos individuales sobre las carencias que tienen los individuos que integran a la sociedad guanajuatense, que busca la manera de prosperar en esta ciudad turística, ya que como individuos desean encontrar un bienestar individual, preocupándose por la “simple” necesidad de subsistir y de sobrellevar sus vidas en la llamada “Capital Cervantina de América”. Personas que proponen soluciones ante una realidad determinada. Remedios que incorporan materiales y objetos, transforman el espacio haciéndolo propio e invaluable, estableciendo una devoción a partir de la apropiación de un nuevo uso, signo de una vida digna, reconstruyendo el medio en que se desenvuelven y habitan, tornándolo confortable y resignando los espacios. Lugares que día a día adquieren un significado, lleno de señales positivas para los que proponen y probablemente negativos a simple vista, marcas culturales de los habitantes que dan origen a

las nuevas formas y matices del presente y que probablemente hereden a las futuras generaciones.



Fig. 1- Sin título, *Serie Segunda existencia*, Betty Veloz, 2016.

Así, entre la falta de recursos, el poco ingreso económico, la falta de especialistas, la ignorancia, la demostración de prácticas de reutilización y reciclaje, o la simple desidia por precisar soluciones permanentes, en Guanajuato y sus alrededores, los habitantes se transforman en maquiladores, diseñadores, arquitectos, ingenieros, soñadores e inclusive artistas, por la necesidad y no por la realización de estudios escolarizados. Acciones que remasterizan el entorno, con ligeros toques de ingenio que buscan la pieza perdida del rompecabezas, teniendo cada habitante la misión de satisfacer sus necesidades básicas y a partir de ahí, solucionar cualquier tipo de dificultades que impidan la residencia en su hábitat.

Las propuestas creativas de solución no son exclusivas de la periferia de Guanajuato, también por callejones, barrios, colonias y calles más conocidas, los objetos de segundo uso proponen un giro místico en cada lugar, como aquel carrito de madera que algún día cumplió la función de contener cables, ahora es la mesa del negocio familiar, esos asientos que formaron parte de un automóvil y que el ingenio los convirtió en una sala, así un objeto que cumplió la función de trasladar personas y que la necesidad lo transformó en bodega. Innovaciones que proponen una reconfiguración del espacio y lo envuelven en creativas, aunque extrañas soluciones, que brillan por una mutación única y a veces fuera del contexto establecido, a causa de las condiciones económicas, el déficit de especialistas, la falta de capacitación, la conciencia ecológica, el poco interés por la imagen del espacio habitable o el deseo de presentar una propuesta “buena, bonita y barata”; obligando así a la mente a entrar al mundo de la inventiva e imaginación, para hacer renacer el objeto en desuso.



Fig. 2- Sin título, *Serie Segunda existencia*, Betty Veloz, 2010.

A pesar del escaso apoyo que ofrecen los gobernantes y principales dirigentes de la Ciudad, los hogares se convierten en lugares equilibrados, llenos de color, formas y texturas múltiples, transformando el hogar en un espacio ideal y llevadero; sin embargo altamente adaptado y por ende un tanto incoherente para los forasteros y visitantes, ya que en cada manzana o cuadra se muestra un toque irónico, resultado de las improvisaciones, recreaciones y simulaciones de objetos de función cotidiana, formados con materiales residuales, aparentes desechos y objetos que ya no tienen el uso que solían tener, instalándose cada uno de ellos como parte de nuestro mobiliario y rutina doméstica, correspondiendo a una creatividad por una necesidad, dándoles un valor confiable y así consagrarles una “segunda existencia”.



Fig. 3- Sin título, *Serie Segunda existencia*, Betty Veloz, 2016.

Una Segunda Existencia, subtítulo del presente proyecto, nos permite pensar en el segundo aliento de cada objeto, en el rehúso que en la actualidad se realiza en cada situación de penosa o alegre necesidad al no conseguir la herramienta, artefacto o cosa que debería ser reemplazada y que permite la creación de nuevos objetos como los contenedores metálicos que se convierten en tinacos o los botones de elevador que suplen el alumbrado de una imagen

religiosa. Una segunda existencia que permite realizar adaptaciones y desafíos a las piezas de ingeniería, mediante autos convertibles y muebles transformados.

El presente proyecto propone un minucioso escrutinio a través de fotografías que revelan el *modus vivendi* de las personas que habitan en Guanajuato y su periferia, imágenes fotográficas que muestran conductas, estados de ánimo, estatus socioeconómico o formas de pensar, como un reflejo psicosocial de las personas que transforman sus espacios en dignas viviendas y, necesariamente la cultura de la creatividad imprescindible.

Para Betty Veloz es esencial indagar, fotografiar y hacer una introspección dentro de su propia ciudad, estudiar las acciones de crecimiento y adaptarse a la geografía accidentada. Captar momentos fotográficos que guardan y al mismo tiempo dan a conocer a los visitantes de Guanajuato, la creatividad evolutiva que crece y cambia, que transforma cada vez más el diseño arquitectónico e histórico de una ciudad conservadora y patrimonio de la humanidad, a partir de la necesidad de proponer soluciones individuales a problemas inmediatos.



Fig. 4- Sin título, *Serie Segunda existencia*, Betty Veloz, 2016.

2. Desarrollo

La forma de apreciar las cosas a profundidad agudiza la sensibilidad y los sentidos, sin embargo, cuando se está en la búsqueda de algo específico que alguna vez se observó y se desea volver a encontrar, se vuelve un tanto difícil. Así comenzó esta idea, tomando fotografías desde un principio, como un ejercicio de registro de texturas, formas y movimientos; sin embargo todas las variantes tomaron un sentido, un tanto poético, que hacían compás y ritmo para crear una hermosa poesía visual. De ahí partieron profundas dudas hacia los objetos que simplemente posaban para armar una buena composición fotográfica. El mismo material, luz y color se convirtieron en situaciones que empezaron a tener su propio trasfondo, no sólo quedándose en una bella o simple fotografía, sino, tomaron fuerza hasta encontrar

circunstancias parecidas, que hicieron concretar una narrativa visual, proyecto documental o registro dentro del contexto de ésta región local.

Al conocer la historia de Guanajuato, sus raíces como un pueblo minero, las formas de construcción que posibilitaron su crecimiento por la geografía accidentada de cerros, cañadas y ríos, la tradición de un pueblo que empezó a formarse sin trazo ni rumbo aparente, las leyendas del “lugar entre ranas” que las inundaciones motivaron la construcción obligada de túneles para el desahogo de los ríos, la historia de las calles que poco a poco descubrieron nuevos caminos y ductos entre cemento y urbanización que permitieron lograr ahora una calle subterránea y acceso vehicular de costumbre; sin embargo todas las etapas de su metamorfosis, han sido a su vez un magno reciclaje entre ingeniería y arquitectura, así el espacio ha experimentado cambios, pero siempre correspondiendo a una funcionalidad; la historia de Guanajuato muestra una ciudad que ha tenido la oportunidad de “respirar nuevamente” sin llegar a su destrucción total, como los objetos cotidianos que reusamos para no destruirlos, sustituyen un objeto nuevo y lo viejo vuelve a ser de utilidad.



Fig. 5- Sin título, *Serie Segunda existencia*, Betty Veloz, 2011.

En la actualidad, la ciudad de Guanajuato es una de las maravillas del país, con su gran extensión subterránea de túneles, sin embargo no deja de ser una ciudad improvisada, laberíntica, con cientos de callejones, plazas y construcciones que se “enciman” sobre los cerros, al recorrer sus calles se descubren cosas minuciosas y detalles, que al principio no se reconocen a simple vista, por su urbanización es una ciudad absurda, contradictoria, heteróclita, llena de contrastes, que delicadamente lleva a ésta investigación a entrar en su ironía y extraño humor de sobrellevar la vida en éste multicultural y elocuente sitio.

Hoy, no lejos de las calles principales, se vive ya una extraña atmósfera de pueblo fantasma, dónde hay carencias en el ecosistema, calor seco, vegetación desértica, gente ausente

y al parecer es el mismo ambiente de rutina que se vive en sus alrededores, que poco se compara al estilo de las grandes urbes. Quizá sea el resultado del crecimiento de la ciudad como una especie de red arácnida, que se expandió y se fue alejando; una de las cosas que perdió la ciudad al apartarse de su centro a la periferia, es su entrañable encanto.

En todo el país crece un rezago educacional, salarios mal pagados, altos impuestos, desempleos, inseguridad, etc. quizá sea porque los principales intereses de nuestros gobernantes no es en las ciudades, en la marginación, en los escasos recursos económicos, en los pocos incentivos salariales y en las grandes necesidades que se proyectan a la entrada de las casas y principales fachadas, armando un espectáculo de objetos que reflejan la identidad de un pueblo que vive en la carencia.



Fig. 6- Sin título, *Serie Segunda existencia*, Betty Veloz, 2016.

La población crece hacia lejanos horizontes, convirtiendo un orden diferente en las orillas, rebasando los límites panorámicos de la ciudad, acercándose a las ciudades colindantes, donde se encuentran viviendas elaboradas por un mismo molde, cada vez más apretadas y arrinconadas en el mismo espacio de suelo.

“A la vista de Ecatepec, de Scott Peterman, es imposible no recordar e imaginar las explosiones sociales y las situaciones de insurrección que ese tipo de solución habitacional de corte concentracionario ha generado y seguirá generando” (BLANCSUBÉ, 2010: 20). En su obra fotográfica Scott Peterman, muestra el evidente molde donde parece que imaginariamente también habitan pequeños muñequitos repetidos o especies de títeres que son regidos por un niño grande que controla todo. No lejos de éste acomodo existen un sinfín de paisajes contruidos en nuestro territorio nacional, que va siendo una realidad dominada, en dónde existe aburrimiento, calor, fatiga, pues el mismo color y forma predominan en el mismo

espacio, separando a toda ésta masa, a manera de *ghetto*, perdiéndose por completo del otro mundo existente.

En cierto modo, Guanajuato, crece a la par de otras ciudades, mantiene su evolución, se dimensiona físicamente, la población aumenta, la gente obtiene propiedades y algunos cuantos más sólo caen como paracaidistas; volviendo su edificación bastante caprichosa y desordenada. La diferencia de otras ciudades y Guanajuato respecto a su diseño arquitectónico, es que parece desbordarse entre sus montañas y cerros, ya que la población opta por cimentarse en terrenos a lo alto de la cima, trazando calles entre inclinaciones pronunciadas, haciendo escaleras y callejones interminables, la misma población tiene que adecuarse al terreno cónico. La ciudad se levanta en una ola de improvisación y heroica adaptación para los que viven hasta “la punta del cerro”, y si la absurdez y contradicción hasta aquí parecen demasiadas, es momento de asomarse a las cosas más ínfimas de cada casa, calle, negocio o situación que sólo se perciben si se deambula entre la ciudad y se observa con atención.



Fig. 7- Vista Panorámica de la zona centro de Guanajuato, Betty Veloz, 2014.

En las fotografías 7 y 8 se aprecia la extensión que tiene la ciudad, su cimentación a partir de algunos puntos centrales, su desarrollo hacia los lados “periferia” y hacia arriba “los cerros”. El flujo de expansión se mueve con tal rapidez, que a su paso se descubren casas derruidas por el tiempo y que la escasa solvencia económica muestra sus carencias, primordialmente en su centro y después sin ningún disfraz hacia las orillas.

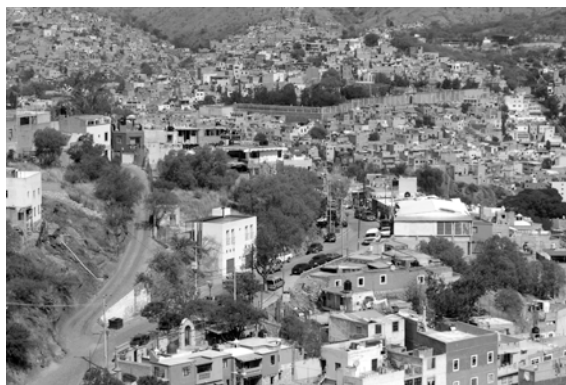


Fig. 8- Vista desde la Panorámica del Pípila hacia la zona centro de Guanajuato, Betty Veloz, 2014.

“El urbanismo unitario se opone a la fijación de las ciudades en el tiempo. Lleva a preconizar, por el contrario, su transformación permanente, un movimiento acelerado de abandono y de reconstrucción de la ciudad en el tiempo, y a veces en el espacio.” (BLANCSUBÉ, 2010: 20). Hace más de medio siglo que apareció el urbanismo, su ámbito de estudio son las ciudades que están en un cambio permanente, donde sus habitantes van perdiendo poco a poco interacción, se desconocen entre sí. Las grandes ciudades adquieren importancia, sin embargo los pueblos pierden importancia. En Albania uno de los países más pobres de Europa, que se sobrepuso a una crisis post-dictadura comunista a finales de los años 90 y de un importante atraso comercial, se encuentra Tirana, el centro de la actividad cultural, económica y gubernamental de Albania, en donde su alcalde Edi Rama, buscó la forma de motivar a su pueblo, tornando más ameno el ambiente, volviendo alegre la vista de los transeúntes, con diversos colores mandó pintar los muros y fachadas, haciendo que el color impactara en el estado de ánimo de cada persona al momento de estar en su casa, en el trabajo o una cafetería, que se conectara con su espacio; el color transformó los espacios con una atmósfera creativa y evocó esperanzas. Aunque éste político estudió pintura y tuvo influencias de los situacionistas, no lo hizo por intenciones artísticas, partió de la idea de mejorar la vida de los habitantes de Tirana. En contraparte, el artista Anri Sala, amigo de Rama, hizo un documental de Tirana, *Dammi I Colori*, 2008, quien externó esa situación y la convirtió en pieza artística, mostrando un video que refleja la “esperanza”, el cambio de estilo de vida, una renovación para la capital albanesa, en el que la población tuvo un poder de decisión con su propia voz y voto, y no un hábitat prefabricado, ejerciendo su capacidad de cambiar la visión del mundo, haciendo menos su pesar y marginación.

Éstas acciones tienen una relación directa con la ciudad de Tirana y su dirigente Rama que impulsó a todo un pueblo, mientras en la ciudad de Guanajuato Capital, el municipio dona pintura para las casas de la zona centro para hacer lucir la ciudad, las acciones son aisladas, cada individuo escoge el modo de hacer mejoras desde un punto de vista personal, sin mirar a la colectividad, aunque en ambos casos, las soluciones se presentan con cierta ironía y buen humor.

“Pero si en verdad queremos entender no a la ciudad como concepto sino una ciudad, o a mi ciudad, es necesario adentrarse en la infinita diversidad de combinaciones que ocurren entre todas las variables mencionadas y muchas más que definen su profunda complejidad y la admirable síntesis que se genera en un tiempo y un espacio simultáneos... Pero también acercarse a las sórdidas casuchas que proliferan en la periferia, sentir el eco de los pasos y el escalofrío que nos recorre, desperdiciar la vida en los trayectos interminables de un transporte público hacinado y maloliente.” (BLANCSUBÉ, 2010: 43)

El presente proyecto permite examinar la ciudad, significa una búsqueda para descifrar cuestionamientos y conocer puntos débiles, indagar en sus recovecos geográficos, explorar sus orígenes y los momentos de ruptura con el entorno ecológico, dialogar con los habitantes, interpretar formas de relación con los objetos cotidianos, para observar la importancia que tiene la solución, dada por ellos mismos a problemas inmediatos mediante el uso del objeto que cumplió una función específica y que ahora cumple otra diferente. El proyecto no sólo indaga en la creatividad o en la forma de apropiación del espacio a partir de la presencia de objetos, también curiosear en el nombre de estos objetos funcionales y que al parecer ya se encontraban libres de cualquier función. Objetos que se convirtieron en el punto medular del presente proyecto, que guardan una historia marcada por la oxidación o por el polvo, que en sus huellas conservan el paso del tiempo y sus condiciones.



Fig. 9- Sin título, *Serie Segunda existencia*, Betty Veloz, 2016.

Así cada artefacto “innombrable”, es una prueba de la presencia creativa, del inventor que del olvido rescata al objeto indicado, “cosas” que permanecen en azoteas o en patios traseros en “espera” de la serendipia, objetos cotidianos que evocan la “segunda existencia”, son mirados en condiciones de descuido u olvido, en ellos se deposita una historia, narrada por las marcas de oxidación, polvo, desgaste, abandono y un conjunto de situaciones que afectan su estado material por el desuso y la descomposición a través del tiempo; recreando sólo algunas pistas esenciales en el lugar donde yacen, sin embargo, le brindan la oportunidad, a Betty Veloz, de crear imágenes con una apreciación visual, rica en texturas, colores, matices y formas abstractas, compuestas de relatos históricos y elementos poéticos que comprueban la interacción con el hombre y la creatividad para adaptar las cosas a sus necesidades.

La realización de dichas imágenes ha sido a través de una profunda exploración espacial, al pasar detenidamente por calles, callejones laberínticos y zonas aisladas del centro, donde se divisa a pocos metros de la entrada de algunos cuartos, el panorama que ofrecen, al encontrarse con débiles construcciones que simulan ser techos y muros con pocas ventanas que sofocan el aire; no obstante al escuchar el ruido de la radio, el cacareo de una gallina o ladridos de los perros, se puede percibir que son viviendas con inquilinos dentro, pero al recorrer de nuevo el área y echar un vistazo con cautela al exterior de estas propiedades, se pueden apreciar objetos extraños, que tienen el aspecto de no estar funcionando, que aparentan ser desperdicios, sin embargo al mirar con atención, puede llegar a hacer sorprendente el parecido con la reproducción parcial o total de otro objeto funcional ya conocido, o bien la invención de uno nuevo formado de partes recicladas que obedecen a un uso peculiar y necesario.



Fig. 10- Sin título, *Serie Segunda existencia*, Betty Veloz, 2011.

Es posible encontrar en estos objetos una intención artística, aunque los habitantes de éstas zonas no tengan propósitos o formación en las artes, que respondan al simple deseo de solucionar una carencia y que hagan caso a su espíritu creativo, en comparación con otros habitantes de mayores ingresos dentro la región, y desarrollen las formas arquitectónica de una casa, poniendo a prueba la física y el estilo, o bien realizar un *ready made*, o un *collage*, más allá de las concepciones plásticas de un Picasso o Duchamp, e intervenir un espacio, crear instalaciones o esculturas plásticas fuera de las galerías de arte, diseñar el interior de casas y muebles fuera de los planos, proporciones y trazos detallados que nos brinda un diseñador. Eventualmente los habitantes pueden no tener interés en el estudio o conocimiento de las artes en estas circunstancias, sin embargo, la mirada especializada encuentra el surgimiento de una nueva expresión, presentado en un plano contemporáneo y cotidiano; tal es el caso de Francisco Mata Rosas en su proyecto *Instalaciones involuntarias* 2009.

Apuntando a los objetos de material de reúso, que tienen su “segundo existencia”, en su mayoría intervenidos por varios materiales y que parecen ser diseños únicos de algún escultor o diseñador, vuelven a surgir por una intuición imprescindible del sujeto, que nos regala a simple vista la contemplación de su máxima creación involuntaria. Sin embargo, ésta hermosa genialidad no puede llegar a un museo, pero sí este nuevo concepto que denota una expresión pura, rudimentaria, tan arraigada a la vida, que la vuelve cotidiana y cargada de un sinfín de significados. El estudio de estos objetos cotidianos, se vuelve un análisis de crítica, pues no se sabría con exactitud si dichos artefactos tendrían un valor estético o si sólo corresponden a una necesidad entre las masas que con cierta creatividad e ironía son creados. Siguiendo la perspectiva de Betty Veloz estos objetos de creatividad ingenua, son los que evidencian el estatus, la historia, la vida cotidiana de las personas que habitan ésta ciudad y sus lugares limítrofes, es una manera profunda de acechar su entorno y llegar a conocer su intimidad, sin trasgredir.



Fig. 11- Sin título, *Serie Segunda existencia*, Betty Veloz, 2011.

Es preciso mencionar las razones de ésta acumulación de objetos cotidianos y sus relaciones con las personas, probablemente es el hecho de que tienen un desarrollo biológico armónico, que proporciona una conducta creativa ante cualquier situación difícil, por ello tienen la confianza de resolver cualquier problema, personalizando el contexto o el espacio. Al mismo tiempo, se crea un vínculo con el lugar, por hacerlo propio, placentero y confortable, diseñando sus hogares, incluso sin tener la necesidad de hacerlo, por los hechos de apropiación, resignificación e identidad.

Sin lograr comprender las verdaderas razones que motivan a las personas a modificar su entorno, Gastón Bachelard en su texto “La Poética del espacio” (2000) menciona que un estudio fenomenológico de los valores de la intimidad del espacio interior, que refiere a que la “casa” es el principal cosmos, refugio y lugar de ensoñación, que protege desde el momento del nacimiento del ser humano, es el lugar donde se fabrican los sueños que revalorizan, pues hacen reacción con los recuerdos e imaginación, aumentando así los valores de la realidad y a través de las imágenes de la memoria se construyen hechos e impresiones poéticas, “los sueños del hombre”, que traen bienestar, integrando pensamientos, y experiencias que impulsarán su continuidad y equilibrio dentro de su ser.

“Parece que en ese paraíso material, el ser está impregnado de una sustancia que lo nutre, está colmado de todos los bienes esenciales. Hay que decir, pues, cómo habitamos nuestro espacio vital de acuerdo con todas las dialécticas de la vida, cómo nos enraizamos, de día en día, en un "rincón del mundo". Porque la casa es nuestro rincón del mundo. Es —se ha dicho con frecuencia- nuestro primer universo. Es realmente un cosmos.” (BACHELARD: 2000, 27- 30)

Ésta relación con el espacio interior, recae no sólo en el hogar, se extiende a lo público, los propios objetos cotidianos, que habitan en el interior de las casas, salen a las calles para cumplir su segunda función, así simbolizan y materializan algunos sueños del constructor,

diseñador o ingeniero. Por lo tanto no sólo se trata de un estudio del espacio interior, del habitar un lugar, también del espacio que rodea los hogares, lugares comunes que se vuelven depositarios de pertenencias con valor sentimental, una apropiación del espacio público mediante objetos que guardan recuerdos y experiencias, que lo transforman en el “rincón del mundo” que protege y arraiga día con día a sus habitantes.

La calle, los objetos públicos, la casa, los objetos de uso cotidiano adquieren un valor emocional, se crean fuertes lazos con los habitantes, convirtiéndolos en formas poética que narran hechos y situaciones a través de sus formas y de las huellas del tiempo.

3. Conclusiones

Los cambios no necesariamente ocurren en grandes ciudades, Guanajuato está en constante cambio, día a día se reinventa gracias al talento y a la creatividad del inventor anónimo, aquel que emplea su intelecto con la intención de solucionar problemas cotidianos de forma inmediata, sin afectar su economía y de la mejor manera. El presente proyecto *La creatividad imprescindible: Segunda Existencia*, mediante una mirada estética, rinde homenaje a la imaginación constructora de sueños, a través de 30 registros fotográficos realizados entre 2010 y 2016, que conservan objetos que cumplen una segunda función, botes de metal que se transforman en tinacos, contenedor de plástico que se renueva como un recogedor de basura, láminas y tablas que dibujan una casa, resortes de colchón que reemplazan puertas, entre otros objetos que, la mente creativa, niega a desechar.

Fotografías que conforman un catálogo de objetos nombrados por su función o en otros casos innombrables, que requieren ser descritos en una enciclopedia visual para que los conozca el mundo y que de acuerdo con Jean Baudrillard (2012) sólo sabemos que son objetos cotidianos porque responden a una utilidad, pero que también establecen una ordenación social.

Irónicamente la materialidad de las cosas las hace prácticas y su misma materialidad las transforma, desde la mirada de Betty Veloz, la negación al consumismo, a la compra desmedida, al deseo de procurar el medio ambiente, la falta de recursos económicos o la inquietud por realizar una reparación perfeccionista no efectuada por un especialista, transforman el pensamiento lógico e impulsan formas de pensar diferentes y creativas, que encuentran soluciones nuevas a problemas, por lo tanto acercan, al inventor anónimo al artista y al objeto cotidiano en una pieza de creación.



Fig. 12- Sin título, *Serie Segunda existencia*, Betty Veloz, 2012.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco mucho el apoyo por las oportunidades y su valioso tiempo incondicional de mi profesor y co- asesor de tesis Dr. Salvador Salas Zamudio, quien además junto con mis amigos y profesores de la Universidad de Guanajuato, en repetidas voces me motivaron a continuar para concluir mi proyecto de titulación, y por supuesto agradecer a mi querida familia por creer en mí y ser el principal soporte y ejemplo para fortalecer mis ideales, y sobre todo agradecer a mi Dios por darme los mejores caminos que simultáneamente van preparando mi destino.

REFERENCIAS

BACHELARD, G. *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

BAUDRILLARD, J. *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI, 2012.

BLANCSUBÉ, M. & EIBENSCHUTZ, R. *¡Sin Techo Está Pelón!*, México: Fundación/ Colección Jumex, 2010.